



Lila Mayoral de Hernández

MENSAJE DE LA PRIMERA DAMA

Hoy se convierte en realidad un anhelo bien fundado. La dedicación de este teatro a la gran persona que fue Luis Vigoreaux.

Le conocimos personalmente. Disfrutamos de su amistad. Recibimos siempre un sí cuando necesitábamos su ayuda. Ese sí que hoy se ha prolongado en sus hijos Luisito y Roberto, de quienes siempre he obtenido la más decidida colaboración, con amor y distinción, sin reparo al sacrificio.

Nada más acertado que esta sala lleve el nombre de Luis Vigoreaux. Su talento artístico se reconoce. Pervivirá en cada obra que aquí se represente, en cada gesto del artista, del amigo, del espectador.

Del mismo modo que Luis, en su época, dio su apoyo a la clase artística del país, de ese modo también esta sala ofrecerá sus contornos para destacar y apoyar el talento creador, la tenacidad y el espíritu de trabajo de quien aquí labore.

Vislumbro un futuro halagador para este teatro. Porque nace de la buena voluntad de un grupo de personas que tienen fe en sí mismos y en su patria. Porque es una muestra adicional de lo que podemos hacer cuando nos une un propósito común.

Mi enhorabuena a todas las personas que han tomado parte en este proyecto, donde se cultivará una de las más preciadas manifestaciones del ser humano: el ARTE.

Lila Mayoral de Hernández
Lila Mayoral de Hernández
1 de julio de 1992